

PATRIA Y LETRAS

PERIÓDICO QUINCENAL, POLÍTICO Y LITERARIO.

QUE NO SE VENDE NI ADMITE SUBVENCIONES DE NADIE

Fundador y Director: José María Blázquez.

En España, hace ya tiempo,
el que trabaja no come,
el vago triunfa y engorda
y el ladrón arrastra coche.

Del libro: *Latidos*.

Redacción y Administración: Colón, 5.
Suscripción: En toda España, dos
meses, 25 céntimos, número corriente 5.
Atrasado 10.
De los escritos firmados responderán
sus autores.

Si á la Libertad doy vivas
y los *quindillas* me prenden,
en cuanto suelto me vea
daré los vivas más fuertes.

Del libro: *Latidos*.

LAS ARISTOCRACIAS

Antiguamente sólo había la de la sangre. Hoy se conocen otras muchas, la del dinero, la del vestido, la del poder, la del crimen, la del fariseísmo, la de la desvergüenza, la de la flexibilidad dorsal, la del padrinazgo, la del talento, la del arte, la de la ciencia, la de la belleza, y otras mil.

La primitiva, la de la sangre, *eso* que llaman tan impropiamente nobleza, alta alcurnia, distinguida estirpe, prosapia, blasonismo, hidalguía, grandeza y otras zarandajas por el estilo, es hoy un mito, una tontería, una chifladura, un sofisma, un absurdo, una mentecata, una gran dosis de *pamplinas pa canarios*, que sólo cabe en los huecos, afosfóreos y degenerados cerebros de los fatutos que pretenden formar parte de ella, ó, cuando más, un monumento histórico, una página de la arqueología, una momia algo curiosa, un dato más con que probar el incesante progreso del mundo—puesto que esa farándula social que antes brilló en la cima hoy se pudre en el abismo,—una prenda arcáica que guardamos para divertirnos en su ojeo, una letra, en fin, de la Historia completa del Mundo.

Ya nadie, que tenga no más que un poco de sentido común y sepa razonar, concede importancia alguna á esas pretendidas distinciones sanguíneas, causa de injustas diferencias, de tiránicos privilegios, de irracionales prerrogativas, susceptibles de heredarse. Ya no hay quien crea hayan de transmitirse necesariamente de padres á hijos las virtudes y los vicios, las grandezas y las pequeñeces. Puede ser

un ascendiente guerrero heroico, caballero intachable, artista insignne, sabio prodigioso, altruista generosísimo, trabajador honrado, ciudadano progresivo, y algunos ó muchos de sus descendientes, cobardes asquerosos, canallas redomados, entes sin sentimientos, burros de solemnidad, egoistas empedernidos, vagos indomables y esclavos reaccionarios. Muchas veces los hijos de los genios son las escorrajas de la Humanidad. De generadores que valen mucho suelen nacer generados que no valen nada. Luego ¿por qué han de blasonar de nobles, de grandes, de principales, de superiores á los demás hombres, y han de pretender gozar sobre ellos preeminencias despóticas, los descendientes más ó menos directos de los reyes, señores, próceres, guerreros, cortesanos, hidalgos y nobles antiguos?

No hay más nobleza que la que uno mismo lleva en su alma, ni más títulos que los que uno sabe ganarse, ni más honores que los concedidos al mérito personal; muerta la persona que los conquistó con sus puños, nadie más puede envanecerse con ellos; para nada sirven. Los títulos de cualquier clase son, como los académicos, intransferibles. *La gloria y la honra son para el que las gana*, dice un antiguo refrán. El renombre y la distinción vienen á ser cédulas personales y billetes de ida y vuelta del ferrocarril para las playas de veraneo, que no sirven más que para el individuo cuyo nombre llevan estampado.

De las demás aristocracias, de las de hoy, mucho diría si las reducidas dimensiones de este periódico me lo permitieran. Ahora pretenden también llamarse aristocratas, y hay majaderos que les dan

gusto llamándose los que tienen mucho dinero, los que visten con elegancia, los que mandan, aunque sea contra la voluntad general del pueblo, los que matan y roban con fortuna, los que falsean cualquier doctrina y se llaman apóstoles de ella, los que en todo se entrometen, á todo creen tener derecho y en todo quieren significarse, los que se prestan á besar las plantas de todo el que pueda concederles algo, los que tienen apoyantes y valedores que les ayuden á escalar puestos que no merecen y los que produjeron hermosas creaciones artísticas, descubrieron trascendentales verdades científicas ó descollaron en otra cualquier manifestación del talento.

Yo, y conmigo todo amante del Progreso, sólo concedería importancia y nombre de tales á cuatro de esas aristocracias: la de la belleza, la del arte, la de la ciencia y la del talento en general. Pero depurando más la cuestión y por cima aún de estas cuatro, hallo otras aristocracias que son, en mi opinión, las verdaderas, las únicas, las imperecederas, las eternas: la del amor, la del trabajo, la de la constancia, la de la conciencia y la del altruismo, que pudieran resumirse en la de la virtud y á ésta hacerla depender de la de la voluntad.

Las facultades, la belleza, el talento y el genio recíbense al nacer; son un donativo que nos hace el Ser, el Uno, el Omnisciente; no dependen de nuestra libérrima voluntad; todo lo más que podemos hacer es cultivarlos para que produzcan más y mejor, mientras que el ser amantes con los demás hombres, laboriosos y aplicados, pertinaces é inrendibles en las contiendas francas y honradas, rectos y puros de conciencia y generosos,

desinteresados y humanitarios, virtuosos en suma, porque virtudes son todas esas cualidades relatadas, depende más primordialmente de nuestra voluntad, de su cultivo, de su desarrollo, de su florecimiento, de su vigor, de su poderío.

Por eso yo gusto más de aplaudir las virtudes humanas dependientes de la fuerza voluntaria, que las perfecciones hijas de la inteligencia y de la inspiración. Lo primero se adquiere; lo segundo se recibe al nacer. Tener ingenio es cosa que depende de la fortuna; las virtudes no pueden reconocer más causa eficiente que la voluntad individual, si bien coercida á veces y en parte por las imposiciones y circunstancias sociales. El talento y la hermosura son un regalo del que disfrutan los que le tienen, gracias á la esplendidez y largueza del regalante, mientras que las virtudes son una posesión, un dominio propio; esa es la justa, admisible y verdadera propiedad.

Riámonos, pues, de los que blasonan de nobleza de sangre, de origen principal, de cuna egregia y sentémonos en todas las aristocracias, menos en la de la virtud, ó sea, la de la voluntad, concediendo también alguna importancia, aunque menos que á la anterior, á la del talento en todas sus manifestaciones y á la de la belleza, puesto que éstas se imponen al fin, venen por doquier y son necesarias y convenientes, pues guían, educan, ilustran y consuelan al hombre.

JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ.

LOS CONSERVADORES

Acaban de subir al poder, tras la caída, destrucción y aniquilamiento más bochornosos del mal llamado partido liberal, y como de costumbre nos vienen con sugestivos y engañosos programas, con hermosas protestas de radicalismo y con grandes propósitos de moralización que no veremos cumplidos seguramente y se trocarán en el contrario. ¡Si no los conociéramos!

Algo tienen que decir para atraer á la opinión inepta y ganar sus simpatías. ¿Liberalizar, democratizar y radicalizar el Silvela, el autócrata, el de la daga, el del maüser á todo pasto? Burla, mentira, engaño, anzuelo bien cebado.

Los conservadores-silvelistas, como los difuntos liberales-sagastinos, son no más que una reata de vagos hambrientos que aspiran á chupar, todo el tiempo que permitan las circunstancias, de la tinaja presupuestil, ofreciendo mucho al

comenzar el chupeteo, como se viene haciendo siempre por ambos partidos turnantes, para mejor lograr sus fines. No los creais, pues, ni esperéis nada de sus cantos sirenianos, por más que digan y prometan. Una cosa es ofrecer y otra muy distinta dar. Juzgadles por sus obras, no por sus palabras.

El partido liberal ha muerto por consunción y no podrá levantarse más. El conservador está muy enfermo y desacreditado. Duro con él, hasta darle el final puntillazo, para que de este modo se precipite la necesaria y urgente venida de la revolución y con ésta el dominio y entronizamiento del hermoso gorro frigio, símbolo de la igualdad y fraternal República.

J. M. BLÁZQUEZ.

Nota Bibliográfica

Hemos recibido dos interesantes folletos de la serie que viene publicando en Madrid la Biblioteca Germinal bajo la competente dirección del notable sociólogo Ernesto Bark.

En uno de estos folletos, *Moder-nismo*, aboga el señor Bark por la reforma de la enseñanza y trata con fortuna temas de actualidad, dando soluciones positivas que á nuestro juicio debieran ser estudiadas por los ministros de Instrucción pública para no legislar á tontas y á locas.

En el otro folleto, titulado *Política Pedagógica*, aparecen trabajos muy importantes, entre ellos la protesta de la sociedad de Padres de Familia y las bases votadas en el mitin del Círculo Mercantil para que la enseñanza resulte lo que debe ser.

Sentimos que por falta de espacio nos tengamos que limitar á felicitar al señor Bark y á recomendar á nuestros lectores que lean sus folletos y secunden las iniciativas de la sociedad de Padres de Familia organizando por doquiera grupos á ella adheridos, para que la acción democrática influya en el ánimo de los ministros y se haga de una vez la reforma necesaria para que los estudiantes cursen con aprovechamiento lo que ahora estudian para aprobar...

Dicha sociedad de Padres de Familia tiene su secretaría en la calle de las Infantas, núm. 18, Madrid, y á su secretario, señor Bark, pueden dirigirse los que deséen entenderse con la misma.

V.

NOTICIAS

Sin novedad que lo impida, hoy mañana llegará á ésta el director de PATRIA Y LETRAS, con el fin de pasar las vacaciones de Navidad entre su querida familia y paisanos.

Lo que se comunica al público, por algún inquisidor de los que ha desmascarado tiene que huir de él ó rom-perle algo del físico.

Hemos recibido un ejemplar de las bien escritas Memorias que nuestro querido amigo y distinguido correligionario, el honrado é inteligente industrial y convencido cuanto sincero demócrata don Gregorio Ortín, ha publicado, para dar á conocer las muchas e injustas persecuciones de que ha sido objeto en esta ciudad y en el vecino pueblo de Candelario, y de todas las cuales ha logrado salir siempre vencedor, gracias á su valor extraordinario y á su constancia indeclinable.

Felicitémosle cordialmente por todo ello y le damos gracias muy expresivas por la atención.

En el número anterior se deslizaron varias erratas de importancia, algunas de las que estimo necesario subsanar, aunque ya lo habrá hecho el claro juicio de nuestros lectores, á quienes pidamos fijen mientes en la facilidad de tales deslices, considerando que tengo que escribir y corregir este periodiquillo desde Salamanca.

Las erratas son: En la línea 42 del artículo *Margaritas á puercos*, donde se lee *sólchiz* debe leerse *solchis*. En el mismo artículo, línea 45, dice: «Torna!; así no puedo comprenderte; has usado de esa palabra en su acepción más lata,» y debe decir: «Toma!; así no puedo comprenderte; has usado de una palabra de acepción muy lata».

Una preguntilla suelta para los bebés precoces, sabios y jandalotes de la dilunta Academia de María Auxiliadora: ¿Es cierto que debeis al dueño del local en que estuvo ese vuestro efímero centro el importe del arrendamiento? Como nos lo han dicho, como no tenemos certeza de ello y como de tenerla podrían sacarse consecuencias muy edificantes, nos atrevemos á interrogaros. Teneis la palabra.

A las doce de la noche del día 12 del corriente falleció en esta ciudad, á la edad de 62 años, el distinguido colaborador de este periódico, don Gregorio Ortín Asenjo.

Como fué íntimo y querido amigo de nuestro director, el cual ignorará en estos momentos tal desgracia, nos limitamos hoy á dar solamente la noticia dejando el campo libre para que dicho señor diga en el número próximo, en obsequio del finado, lo que á su juicio estime oportuno.

Y reciba entre tanto su apreciable familia, en particular su hijo don Rafael, nuestro sentido pésame.

Continúan dándose lecciones teóricas-co-prácticas de contabilidad en general por partida doble, correspondencia y cálculos mercantiles, por el abogado y tenedor de libros don Enrique Pamo González.

Informarán en su domicilio: Aloj-ría, 3, 1.º

Por las pro-
mentes
melancó-
ja en m-
mi fren-
nece es-
para re-
das ilu-
sueñas,
de la a-
dicha,
belleza
contem-
grandi-
presión
produj-
pentear
juguet-
Por q-
ro, ni
mi cer-
vida de
de sent-
qué est-
na? ¿P-
natan?
me ag-
ta, que
pesimis-
fosis ta-
incomp-
perante
quece
Por
que est-
veo; pe-
larda,
yente
gracia
fascina-
anestes-
negros
grande
no me
trinos
no me
pondes
descon-
se mer-
nito,
inmedi-
finenar
asomb-
no qu-
acabas
amor
Tal es
anterio-
tu ing-
rores,
puesto
brinda
emper-

EQUIDAD

L I T E R A T U R A

¿POR QUÉ?

A LA ILUSTRADA.....

¿Por qué la tristeza comprime las propulsiones enérgicas y vehementes de mi corazón? ¿Por qué la melancolía más enervante se refleja en mi cara taciturna? ¿Por qué en mi frente, amiga de volar, permanece estacionaria y sin vigores para remontarse en alas de fúlgidas ilusiones y de esperanzas ridículas, por los infinitos espacios de la abstracción, de la idea, de la dicha, de la sublimidad y de la belleza pura y eternal? ¿Por qué la contemplación de un panorama grandioso no produce en mí la impresión de arrobamiento como la produjo siempre? ¿Por qué el serpentear del arroyo murmurante y jugueteón no me deleita como antes? ¿Por qué ahora no sueño, ni deliro, ni fantaseo todo lo que pide mi cerebro y es necesario para la vida de mi alma? ¿Por qué no he de sentir como antes sentía? ¿Por qué este glacialismo que me asesina? ¿Por qué estos penares que me matan? ¿Por qué estas torturas que me agostan? ¿Por qué, de optimista, que siempre fui, he pasado á pesimista? ¿Por qué estas metamorfosis tan radicales? ¿Por qué este incomprendible, impropio y desesperante escepticismo que me enloquece á ratos?

Por dos razones solamente: Porque estoy lejos de tí; porque no te veo; porque no te contemplo, gallarda, esbelta, subyugadora, atractiva y pletórica de hermosura, gracia y distinción; porque no me fascinan las miradas chispeantes y anestesiadoras de esos tus ojazos negros, hermosos como el cielo y grandes como el infinito; porque no me enloquecen los armoniosos trinos de tu voz musical; y porque no me amas; porque no me correspondes; porque, ingrata, cruel y desconfiada, no quieres pagar, cual se merece, el querer inmenso, infinito, incomprendible, entrañable, inmedible, imponderable, sublime, inenarrable, puro, inimaginable, asombroso, sobrehumano y eterno que por tí siento; porque no acabas de ver en mí el hombre todo amor que anhelas para tu dicha. Tal es la causa única de todos los anteriores porqués: tu ausencia y tu ingratitud. Riquezas, títulos, honores, distinciones, aristocracias, puestos ni jerarquías no puedo brindarte, como lo sabes muy bien; pero tú, que posees todo eso,

tampoco lo apeteces en el hombre que sea tuyo, y así no habrá imposibles que obstruccionen la fusión de nuestras almas. Sé que no ambicionas más que mucho, muchísimo amor y eso es lo que yo puedo ofrecerte, junto con la sinceridad, con la ingentidad de miras, con la nobleza de sentimientos, con el altruismo, con la laboriosidad, con la constancia para todo, con la rectitud de conciencia y con la pasión por la Libertad, la Igualdad, la Fraternidad y el Bien míos y de mis semejantes.

J. M. BLÁZQUEZ.

INSTRUCCIÓN Y TRABAJO

SONETO

El saber y el trabajo constituyen esa admirable fuerza productora que extingue el malestar, ó lo aminora, elevando á los pueblos que se instruyen.

La ciencia y la constancia contribuyen, como fuerte palanca redentora, á extirpar la ignorancia que desdora, pues sus miembros son seres que destruyen.

Grato es ver á la gente laboriosa la máquina empujando del progreso, aplastar la serpiente venenosa del que al ocio se entrega con exceso, como agradan también, si fraternizan, el libro y la herramienta: moralizan.

R. DE CASTILLA MORENO.

De *La Prensa de Madrid*.

CHISTECILLO HISTÓRICO

Predicaba en loor del sagrado Corazón de María el cura de un pueblo de la provincia de Salamanca, hombre tan escaso de inteligencia y falto de ilustración como pésimo orador y fecundo, inconsciente y bonachonote padre de gracias y chistes de todo género. Tras largo ensalzar al divino Corazón, terminó un *inspirado* periodo de su alocución diciendo: «Mucho me gusta la santa hermandad del santísimo Cristo de la Misericordia; me gusta mucho también la asociación del santísimo Rosario; más me satisface aún la cofradía de la santa Vera-Cruz, pero, si he de deciros la verdad, nada me gusta tanto como las hijas de María.»

J. M. BLÁZQUEZ.

CANTAR

No hay remedio más seguro para aliviar mi dolor, que la sonrisa más leve de tu labio seductor.

J. M. B.

(Del libro *Latidos*.)

FLORES DE LOS GRANDES CEREBROS

—¿Cuál es la más alta facultad del alma?—¿No es el genio?—No; es la bondad.—*Victor Hugo*.

La teocracia fué, en mi humilde opinión, el principio corrosivo de nuestras grandezas, de nuestras glorias.—*Nicomedes Martín Mateos*

Donde no hay justicia, hay que buscarla con el hacha y la tea si es preciso.—*La Publicidad* de Barcelona.

En una mujer completa debe haber una reina y una criada.—*Victor Hugo*.

¿Hay para las enfermedades sociales otro remedio que la verdad? ¿Conoce algún doctor la manera de curar las llagas sin descubrirlas? ¡Cuánto no han contribuido los honestos convencionalismos del arte á hacer á la literatura socialmente estéril! El que quiera ser de veras redentor ha de tener fuerte estómago. La caridad no tiene olfato.... Las manos del maestro apestan á veces; su conciencia siempre huele bien.—*Alfredo Calderón*.

Para educar á los pueblos tienen más aptitud los artistas que los sabios.—*Emilio Menéndez Pallarés*.

¡ATENCIÓN!

En la imprenta de este periódico se venden recibos talonarios para dar participación en la lotería de Navidad y demás sorteos.

Elegantes cromos para felicitaciones de Pascuas, propios para camareros, peluqueros, repartidoreo, etc., etc.

Habiendo sido mucha la venta de unos y otros, no se responde de poder servir con puntualidad por estar casi agotadas las existencias.

Est. tip. de la Viuda de Aguilar

